



Lección 7

La bendición de la fidelidad

1 Reyes 17.8-16

«No escaseó la harina de la tinaja, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por medio de Elías».

—1 Reyes 17.16



OBJETIVOS

- Afirmar que Dios es capaz de hacer posible lo que para nosotros es imposible.
- Fortalecer su fe y no desesperarse en tiempos de dificultad y escasez.
- Estudiar el pasaje bíblico de la viuda de Sarepta como ejemplo de la provisión de Dios, quien es fiel y no nos desampara.



BOSQUEJO

- I. Levántate y ve a Sarepta (vv. 8-10a).
- II. Elías y la viuda (vv. 10b-13).
- III. III. Profecía de Elías a la viuda (v. 14).
- IV. El milagro de la tinaja y la vasija (vv. 15-16).



VOCABULARIO

ELÍAS: profeta que ejerció su ministerio en el reino del norte (Israel), durante los reinados de Acab y Ocozías, entre los años 874 y 852 a.C. Su nombre significa Jehová es mi Dios. Provenía de Tisbe, de la región de Galaad, al este del río Jordán.

SAREPTA: Ciudad cerca de Sidón, en la costa fenicia. Se menciona en Abdías 20. Esta región no estaba bajo el control del rey Acab.



TEXTO BÍBLICO: 1 Reyes 17.8-10

RVR

8 Luego llegó a Elías una palabra de Jehová, que decía:

9 «Levántate, vete a Sarepta de Sidón y vive allí; ahí le he dado orden a una mujer viuda que te sustente.»

10 Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Cuando llegó a la puerta de la ciudad, había allí una mujer viuda que estaba recogiendo leña. Elías la llamó y le dijo: —Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso para que beba.

VP

8 Entonces el Señor le dijo a Elías:

9 «Levántate y vete a la ciudad de Sarepta, en Sidón, y quédate a vivir allá. Ya le he ordenado a una viuda que allí vive, que te dé de comer.»

10 Elías se levantó y se fue a Sarepta. Al llegar a la entrada de la ciudad, vio a una viuda que estaba recogiendo leña. La llamó y le dijo: —Por favor, tráeme en un vaso un poco de agua para beber.



TEXTO BÍBLICO: 1 Reyes 17.11-12

RVR

11 Cuando ella iba a traérsela, él la volvió a llamar y le dijo: —Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tus manos.

12 Ella respondió: —¡Vive Jehová, tu Dios, que no tengo pan cocido!; solamente tengo un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en una vasija. Ahora recogía dos leños para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo. Lo comeremos y luego moriremos.

VP

11 Ya iba ella a traérselo, cuando Elías la volvió a llamar y le dijo: —Por favor, tráeme también un pedazo de pan.

12 Ella le contestó: —Te juro por el Señor tu Dios que no tengo nada de pan cocido. No tengo más que un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en una jarra, y ahora estaba recogiendo un poco de leña para ir a cocinarlo para mi hijo y para mí. Comeremos, y después nos moriremos de hambre.



TEXTO BÍBLICO: 1 Reyes 17.13-14

RVR

13 Elías le dijo: —No tengas temor: ve y haz como has dicho; pero hazme con ello primero una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela. Después la harás para ti y para tu hijo.

14 Porque Jehová, Dios de Israel, ha dicho así: “La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.”

VP

13 Elías le respondió: —No tengas miedo. Ve a preparar lo que has dicho. Pero primero, con la harina que tienes, hazme una torta pequeña y tráemela, y haz después otras para ti y para tu hijo.

14 Porque el Señor, Dios de Israel, ha dicho que no se acabará la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra.



TEXTO BÍBLICO: 1 Reyes 17.15-16

RVR

15 La viuda fue e hizo como le había dicho Elías. Y comieron él, ella y su casa, durante muchos días.

16 No escaseó la harina de la tinaja, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por medio de Elías.

VP

15 La viuda fue e hizo lo que Elías le había ordenado. Y ella y su hijo y Elías tuvieron comida para muchos días.

16 No se acabó la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra, tal como el Señor lo había dicho por medio de Elías.



RESUMEN

- Dios se hace presente en medio de la aflicción y la necesidad. Puerto Rico fue testigo de esto durante y después de los embates del huracán María hace dos años atrás. La diáspora puertorriqueña envió ayuda a los damnificados. Instituciones no gubernamentales, Iglesias dentro y fuera del país se unieron para reconstruir hogares, escuelas y comunidades. La solidaridad es una virtud y un valor que debemos enseñar y poner por obra, por amor a Cristo y al prójimo.
- Nuestro país sufre de hambre de justicia, de paz, de prosperidad y de esperanza. Nuestra certeza radica en que el Dios que nos sostuvo ayer, nos sostiene hoy y nos sostendrá mañana porque Él es fiel. Rogamos que en las vasijas y tinajas de nuestro pueblo rebose la fe y la esperanza.



RESUMEN

- Las viudas tienen un lugar especial en las Escrituras y en el corazón de Dios.
- Dios es un Dios inclusivo. La tendencia humana es a agruparse por intereses ya sea étnicos, religiosos, culturales, intelectuales, sociales, económicos, por género, entre otros. En ocasiones nuestros prejuicios nos llevan a rechazar a quienes son distintos. La Iglesia, como pueblo escogido de Dios, no está llamada a creerse hija predilecta de Dios, sino como una que proclama y comparte las buenas nuevas del evangelio de Jesucristo.



ORACIÓN

Dios te damos gracias por las diferentes maneras que te haces presente en medio de la necesidad humana. Te rogamos que no mengüe en nuestras vasijas la fe ante la dificultad. Suplicamos que llenes nuestras tinajas de esperanza en tiempos de escases. Mira nuestra necesidad de trabajo, de bienes para sostener nuestra familia. No te pedimos que nos hagas ricos ni pobres, sino que suplas lo necesario para vivir dignamente. Por Jesucristo nuestro Señor te lo pedimos. Amén.